

Barcelona, 29 de mayo 2011. La Unión de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores de Bolivia (UNATsBO) presentó el pasado mes de abril una propuesta de ley para “*el reconocimiento, promoción y defensa de los derechos de los niños trabajadores*” durante la visita con el Ministro de Trabajo con motivo del Día del Niño Boliviano.

En Bolivia, la cifra de niños, niñas y adolescentes trabajadores (NATs) oscila entre los 850.000 y más de un millón según distintas estimaciones; muchos de ellos comienzan a trabajar antes de los seis años. La propuesta, recogida en el libro “Mi fortaleza es mi trabajo” explica que “*los niños trabajan por causas múltiples, como múltiples son las condiciones en las que trabajan, que van desde condiciones duras e infelices, en condiciones de explotación, hasta el trabajo como parte de la vida, el aprendizaje o el desarrollo de la vida en las comunidades campesinas*”.

Según los autores del libro, la presentación de esta propuesta no tiene como objetivo avivar el debate sobre el trabajo infantil sino dar voz a sus protagonistas y buscar respuestas que protejan sus derechos. Como explica el representante de UNATsBO, **Ernesto Copa**, la propuesta debe ser considerada al redactar las modificaciones al Código Niño, Niña y Adolescente y en la nueva Ley del Trabajo de Bolivia. Copa también añade que

Queremos que el Gobierno nos haga respetar con una ley

[...]

Quisiéramos que el Estado reconozca que el trabajo empieza a los 6 años y no como dicen que empieza a los 14

[...]

Que la sociedad tome en cuenta que trabajamos para contribuir a nuestra familia

”. Según los profesionales cercanos a la UNATsBO, uno de los aspectos que entorpece el futuro y oportunidades de estos niños y niñas es la “

falta de reconocimiento de los niños que trabajan

” ya que perjudica la implementación de políticas de seguridad en el trabajo infanto-juvenil.

Amplio proceso participativo

La propuesta quedó recogida en el libro *Mi Trabajo es mi fortaleza: de las demandas a la propuesta*, que la UNATsBo, con más de 5.000 afiliados en todo el país, elaboró a lo largo del 2010 como parte de un amplio proceso de consulta diálogo, discusión y debates realizados entre niños, niñas y adolescentes, trabajadores, educadores, organizaciones de apoyo, profesionales y autoridades locales y nacionales. Con el apoyo de Save the Children y Tierra de Hombres Suiza y Alemania, identificaron sus demandas acerca de la regulación de su trabajo y realizaron la propuesta.

Durante el proceso de elaboración sortearon numerosas barreras para redactar una ley completa que cumpliera con criterios jurídicos y encontrase el equilibrio entre la cobertura universal necesaria y las reivindicaciones específicas de los NATs. Según una fuente cercana a ellos, a menudo, *“Cuando reclaman el derecho a trabajar, tienen en su contra gran cantidad de convenciones internacionales [...] que fácilmente llevan a la insinuación de que quieren legitimar la explotación del trabajo infantil”*. Sin embargo, lo que persiguen con esta propuesta al reconocimiento de su trabajo es precisamente la protección de un trabajo digno que respete sus condiciones de niños y niñas; en la misma incluyen una lista de actividades laborales que a su criterio, deben ser prohibidas porque son dañinas para los niños y las niñas.

Fuente: [Cristiano Morsolín - Observatorio Selvas](#) y [ProNATs](#)